

RCG 1992

meridianas como de las distancias patrianas frente a lo visto y sentido. A cada paso nos sorprende con ese don del sabio observar poético: "En el patio invadido de colas-de-zorro / un caballo se acerca a oler / la trilladora mohosa". No todos los buenos poetas han construido un mundo arquetípico; el de Teillier se reconoce de inmediato como un inconfundible mundo poético que le ha sido dado habitar con cálida humanidad.

IGNACIO VALENTE *IV*

17-67

VEINTIUNO SON LOS DOLORES

De *Viola Parra*

Selección y prólogo de Juan Andrés Piña

Colección Quinto Centenario, Santiago, 1992, 148 págs.

Es un acierto esta nueva edición de sesenta y cinco letras de canciones de Violeta Parra, muchas de ellas procedentes de su puño y letra, otras arregladas o rehechas a partir de algún tema tradicional preexistente, y algunas pocas, por fin, simplemente recogidas de las veras más puras de nuestro folclore. Se sabe que Violeta iba y venía por los rincones más apartados de nuestra geografía, grabadora en mano, detectando las raíces ancestrales y más entrañables del cantar de nuestro pueblo, imitando, corrigiendo, recreando, o produciendo ella misma la letra y música de sus canciones, siempre arraigadas en el genio popular y en ese sortilegio único de la poesía y la música de la tierra.

Sé que al comentar esta selección incursiono por un terreno dentro del cual carezco de competencia. Primero, porque se trata de la auténtica poesía popular, no de la lírica culta que uno tiende a veces a tomar como si fuera toda la poesía. Y luego, porque se trata de letras de canciones, no destinadas a leerse con los ojos mentales y silenciosos de la letra impresa, sino a oírse con una voz de timbre preciso, personal, chilénísimo e inconfundible. Pero también creo que desde mi propio dominio puedo aportar algún testimonio en torno a la grandera y trascendencia de esta poesía.

Siempre me ha sorprendido la estupidez de las letras de las canciones -de cualquier especie que sean- que uno suele oír. Ya canten penas de amor, ya exalten la naturaleza, ya aborden una tragedia íntima, suelen ser increíblemente vulgares y necias, por lo menos cuando se les quita la música y se las lee como textos líricos. Y no es una excepción la que suele pasar por música folclórica chilena, esa que cantan con voz impostada cantores disfrazados de huasos, repitiendo la eterna historia del sauco, del curero, de las faenas campestres vistas con ojos de ciudad: exotismo de

Veintiuno son los dolores [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Veintiuno son los dolores [artículo] Ignacio Valente.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile